

RASAL

LINGÜÍSTICA

2017: 69-93

Recibido: 25.08.2017 | ACEPTADO: 04.12.2017

JERARQUÍAS REFERENCIALES Y ALINEAMIENTO INVERSO EN MAPUDUNGUN

*Lucía Golluscio**

(Universidad de Buenos Aires y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas)

*Felipe Hasler***

(Universidad de Chile y Universidad Católica de Chile)

RESUMEN

El artículo examina el rol de las jerarquías referenciales en la codificación de los argumentos en mapudungun. El corpus abarca cláusulas simples declarativas que expresan escenarios no locales (interacción entre terceras personas) y cláusulas complejas que permiten la codificación de un argumento de la cláusula dependiente en la principal, en particular, cláusulas completivas con verbos de cognición y percepción.

El mapudungun manifiesta un sistema de alineamiento inverso gobernado por una versión de la jerarquía de empatía que incluye el reconocimiento de la distinción proxi-

* Lucía A. Golluscio es Doctora en Letras por la Universidad Nacional de La Plata. Profesora titular de Etnolingüística en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, e Investigadora Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. Su campo de especialidad es el estudio de lenguas indígenas americanas en su contexto socio-cultural. Sus investigaciones se centran en el mapudungun y el vilela, lengua chaqueña en extremo peligro, e incluyen temas de gramática, tipología; discurso oral y arte verbal; ideologías lingüísticas.

Dirección electrónica: lgollusc@conicet.gov.ar.

** Felipe Daniel Hasler Sandoval es docente de la Universidad de Chile y la Universidad Católica de Chile. Doctor en Lingüística por la Universidad de Buenos Aires. Sus principales temas de investigación son la descripción del mapudungun desde un punto de vista tipológico-funcional, el estudio de las lenguas andinas desde una perspectiva areal y la enseñanza y revitalización de la lengua mapuche, con especial énfasis en contextos urbanos. Dirección electrónica: fhasler@uchile.cl.

mativa/obviativa en las terceras personas. Se comprueba la participación significativa de tal jerarquía, tanto en el uso discursivo que el hablante puede hacer en la selección de la construcción directa o inversa en las cláusulas simples bivalentes consideradas, como en el ascenso del argumento de la dependiente a la principal, en los casos de cláusulas de complemento con verbos de cognición y percepción. Esta investigación confirma con nueva evidencia la prevalencia de los rasgos semántico-pragmáticos de los referentes sobre los papeles temáticos al determinarse las funciones sintácticas de los argumentos en mapudungun. Asimismo, desde una perspectiva tipológica, contribuye a los estudios sobre el papel relevante de las jerarquías referenciales en lenguas de América del Sur.

PALABRAS CLAVE: mapudungun (América del Sur); jerarquías referenciales; jerarquía de empatía; alineamiento inverso; codificación de argumentos.

ABSTRACT

The article examines the role of referential hierarchies in argument coding in Mapudungun. It focuses on simple declarative clauses expressing non-local scenarios (i.e., the interaction between third persons) and on complex clauses that allow the codification of an argument of the dependent clause in the main one, in particular, complement clauses with verbs of cognition and perception.

Mapudungun manifests an inverse alignment system governed by a version of the empathy hierarchy which includes the recognition of a proximate/obviative distinction in the third persons. The significant participation of this hierarchy is proved both in the speaker's discursive selection of a direct or inverse construction in simple transitive clauses and in argument raising in completive clauses with verbs of cognition and perception. This research provides new evidence confirming the prevalence of semantic-pragmatic features of the referents on thematic roles in determining the syntactic functions of the arguments in Mapudungun. Likewise, from a typological perspective, it contributes to the studies on the relevant role of referential hierarchies in South American languages.

KEYWORDS: Mapudungun (South America); referential hierarchies; empathy hierarchy; inverse alignment; argument coding.

1. Introducción¹

El mapudungun (también conocido en la literatura como mapuche o araucano) es una lengua de la periferia andina no clasificada que se habla con distintos grados de vitalidad en el centro y sur de Chile y el sur de Argentina, a ambos lados de la Cordillera de los Andes. Con respecto a sus características tipológicas generales, se trata de una lengua aglutinante y sufijadora con tendencia a la polisíntesis.

En el plano de la cláusula simple, en cuanto a los argumentos, se trata de una lengua de marcación en el núcleo –los argumentos centrales están indexados en el verbo– con alineamiento acusativo en la codificación de los verbos transitivos y secundativo (Haspelmath 2005, 2007) en la codificación de los verbos ditransitivos. Además, exhibe un amplio espectro de categorías morfológicas de ajuste de valencia verbal, que incluyen categorías detransitivizadoras (voz pasiva, reflexivos-recíprocos e incorporación nominal) y de aumento de valencia (causativos y aplicativos) (Smeets 2008[1989]; Salas 2006[1992]; Baker, Aranovich & Golluscio 2005; Golluscio 2007, 2010; Zúñiga 2006, 2011). Su complejo verbal puede incluir un gran número de sufijos que expresan operadores de aspecto, direccionalidad, negación, cuantificación, modalidad, evidencialidad, admiratividad y tiempo. Finalmente, exhibe un orden de palabras relativamente libre (véase un tratamiento detallado en Smeets 2008[1989]: 347-355).

Con respecto a la sintaxis compleja, las cláusulas dependientes se caracterizan por el uso de formas verbales no finitas, con la referencia personal indexada en el adjetivo posesivo que precede a la forma verbal no finita. Junto con estas, para expresar algunos significados modales y aspectuales el mapudungun cuenta con predicados complejos definidos en la literatura como construcciones de raíces verbales seriales o verbos compuestos (Baker & Fasola 2009; Golluscio, Hasler & De Reuse 2014, 2015; Hasler 2017). Asimismo, exhibe monoclausulas desiderativas de verbo conjugado más partícula desiderativa (Golluscio, Hasler & De Reuse 2014).

El mapudungun exhibe un sistema de determinantes (Smeets 2008[1989]; Salas 2006[1992]) en los que la oposición definido vs. indefinido está marcada por los artículos *ti* y *chi* ‘el, la’ vs. el numeral/artículo indefinido *kiñe* ‘un, una’ (Catrileo 2010: 109). Obsérvese en el siguiente párrafo que el referente *domo* se introduce sin anclaje relativo a otro referente y, por tanto, determinado por *kiñe* y, posteriormente, los referentes *familia*, *chao*, *ñuke*, *lamngen* y *karukatu* se introducen con atención a *domo* y, por tanto, determinados por el anafórico *chi*.

- | | | | | | |
|-----------------------|--------------|-------------|----------------|--------------------|-------------|
| (1) <i>ñam-ürke-y</i> | <i>may</i> | <i>kiñe</i> | <i>nagantü</i> | <i>kiñe</i> | <i>küme</i> |
| perder-EVID-IND.[3] | sí | INDF | tarde | INDF | buen |
| <i>küme</i> | <i>ülcha</i> | <i>domo</i> | [...] | | |
| buen | joven | mujer | [...] | | |
- ‘Dicen que un día se perdió una joven mujer ...’

feymew **chi** *ngen-ke* *familia* **chi**
 entonces DEF2 dueño-DIST familia DEF2

chaw **chi** *ñuke*
 padre DEF2 madre
 ‘Entonces, la familia, el papá, la mamá...’

chi *pu* *lamngen* *ka* **chi**
 DEF2 COL hermana CONJ DEF2

pu *karukatu* *kom* *tripa-rke-y=ngün*
 COL vecino todo salir-EVID-IND.(3)=PL
 ‘...los hermanos y los vecinos todos dicen que salieron...’ (Salas 2006[1992]: 203-204)

Además, el mapudungun presenta un sistema de pronombres demostrativos con tres miembros organizados en torno a la ubicación del referente con respecto a los participantes del acto de habla (*speech act participants*, SAP), que se pueden adjetivizar por medio del sufijo *-chi* (Smeets 2008: 84), como se puede apreciar en el Cuadro 1, y un sistema de adjetivos posesivos que considera tanto la persona como el número del poseedor, como se puede apreciar en el Cuadro 2.

<i>tüfa</i>	‘este, esta, estos, estas’
<i>tüfey</i>	‘ese, esa, esos, esas’
<i>tüye</i>	‘aquel, aquella, aquellos, aquellas’

Cuadro 1. Pronombres demostrativos del mapudungun

1s	<i>ñi</i>	‘mi’
1d	<i>yu</i>	‘nuestro.dual’
1p	<i>yiñ</i>	‘nuestro.plural’
2s	<i>mi</i>	‘tu’
2d	<i>mu</i>	‘su/vuestro.dual’
2p	<i>mün</i>	‘su/vuestro.plural’
3	<i>ñi</i>	‘su’

Cuadro 2. Adjetivos posesivos del mapudungun

Por último, el mapudungun cuenta con un complejo sistema de referencia personal con inversión (Salas 1978, 1979; Grimes 1985; Arnold 1996; Zúñiga 2006; Golluscio 2010), que recibe tratamiento más detallado en la sección 2.²

El objetivo de este trabajo es examinar el rol de las jerarquías referenciales en la determinación de las funciones sintácticas de los argumentos en esta lengua. Más específicamente, se centra en la descripción de las dimensiones semánticas en juego en la alternancia directa-inversa en cláusulas simples transitivas que expresan escenarios no locales, es decir, aquellos caracterizados por la interacción entre terceras personas, y en cláusulas complejas que permiten la codificación de un argumento de la cláusula dependiente en la cláusula principal.

El artículo se organiza de acuerdo con la siguiente estructura: en esta introducción (sección 1) planteamos los objetivos y la hipótesis que sustentan la investigación y presentamos información básica sobre el mapudungun, su vitalidad y su perfil tipológico. A continuación (sección 2), exponemos algunos conceptos teóricos sobre referencialidad pertinentes para nuestro análisis y definimos la jerarquía de empatía, que emerge como relevante para la codificación de los argumentos en esta lengua. En la sección central 3, analizamos dos casos específicos de codificación de argumentos y selección de alternancia directa o inversa en escenarios no locales: el primero, en el nivel de la cláusula simple y el segundo en el nivel de las oraciones complejas con cláusulas de complemento. Las cláusulas de complemento aquí consideradas son aquellas dependientes de verbos de percepción y cognición. La sección 4 resume las conclusiones.

2. Referencialidad: algunos conceptos relevantes

El presente trabajo forma parte de un estudio más amplio sobre el dominio semántico de la referencialidad en mapudungun (véanse avances en Golluscio, Mellico, Mariano & Hasler 2016; Golluscio & Hasler 2017). En esta sección, definiremos en la primera parte, los siguientes conceptos fundantes: referencia, referente, jerarquía referencial y jerarquía de empatía. En la segunda parte, presentamos el funcionamiento del sistema de inversión, estrechamente relacionado con la jerarquía de empatía.

Por un lado, entendemos *referencia* como “una operación que evoca una entidad, llamada referente, en el universo del discurso a través de una expresión en un texto”. [...] A su vez, el *referente* se define como “una representación que es parte del universo del discurso, esto es, el espacio mental generado y desarrollado durante una situación de habla.” (Lehmann, m. i.).³

Por el otro, siguiendo a Haude & Wizlack-Makarevich, definimos *jerarquía referencial* como “una representación escalar de tipos de referentes o expresiones referenciales clasificados de mayor a menor de acuerdo con sus propiedades deícticas, semánticas, y/o pragmático-discursivas” (2016: 433). Sobre la base del

trabajo seminal de Silverstein (1976), la principal idea que subyace a las diferentes jerarquías referenciales propuestas por distintos lingüistas en las últimas décadas es, en términos de las autoras citadas, que “tal jerarquía semántica puede explicar pautas morfosintácticas. En efecto, parece casi imposible dar cuenta de ciertos fenómenos morfosintácticos sin recurrir a cierta clase de jerarquía referencial” (2016: 433-434).

En la literatura lingüística, las jerarquías referenciales han recibido importante atención en las últimas décadas (véanse Silverstein 1976; Comrie 1979, 1989[1981]; Dixon 1979; Croft 1990; Payne 1993; Gildea 1994; Haude & Witzlack-Makarevich 2016 y los autores citados a continuación, entre otros).

Para analizar el mapudungun resulta pertinente incorporar la *jerarquía de empatía* (desde Kuno 1976 y Kuno & Kaburaki 1977, véase Lehmann 2006 y m. i.), también definida en la literatura como *jerarquía de animación* (véase Comrie 1979, 1989).⁴ La misma incluye en su formulación la jerarquía de persona: las personas locales (primera y segunda) están más altas en dicha jerarquía debido, en parte, a la empatía más alta del hablante con respecto a ellas.⁵ Además, permite incorporar, para las lenguas donde esta oposición es pertinente, como es el caso del mapudungun, la distinción proximativa-obviativa en las terceras personas, ya que, como lo anticipa Comrie, el proximativo está más alto en la jerarquía que el obviativo.

Lehmann, a quien hemos seguido en este trabajo, organiza la jerarquía de empatía como se ve en Figura 1 a continuación. En las lenguas en que la distinción proximativa-obviativa en las terceras personas es relevante, tal distinción se ubicará en el dominio de los referentes animados, o animados más inanimados, según cada lengua.

SAP	Non-SAP				
human	non-human				
animate	inanimate				
individual		mass			
object		place			
entity				proposition	

Figura 1. Jerarquía de Empatía (Lehmann 2006:170)

Hemos elegido la propuesta de Lehmann porque liga esta jerarquía al dominio semántico de la referencialidad como totalidad, de modo que la jerarquía de empatía es definida como una precondition conceptual para la individuación:

La individuación es una operación discursiva. Un individuo es una representación mental particular con una identidad, como opuesto a un concepto, que es abstracto y general y puede subsumir al individuo. Una importante precondition para la empatía es la individuación. En otras palabras, cuanto mayor es la empatía con una entidad, más individuada estará la misma. Entonces, la jerarquía de empatía es también una jerarquía de individuación. Es una escala de distinciones semánticas que otorga a conceptos que pertenecen a clases semánticas y gramaticales diferentes una diferente propensión a la individuación. (Lehman, m. i.)

Así, ambos fenómenos –la jerarquía de empatía y la individuación– están estrechamente relacionados, lo cual resulta clave para el análisis de la referencialidad en mapudungun.

Finalmente, como ya anticipamos, el mapudungun manifiesta un *sistema de alineamiento inverso*, de interés particular para el estudio de la referencialidad. Este sistema está gobernado por una versión de la jerarquía de empatía arriba descrita que, para el mapudungun, otorga relevancia y pone en interacción, especialmente, dos fenómenos: (a) el estatus de cada participante en el ranking de participantes del acto de habla (SAP) y (b) la prominencia discursiva entre las terceras personas (oposición proximativa/obviativa).⁶

Veamos algunos ejemplos en escenarios locales y no locales:⁷

(2) a. *leli-n*

mirar-IND.1SG.A

‘miré’

b. *leli-e-n*

mirar-INV-IND.1SG.P

‘me miraste’

(3) a. *leli-fi-ñ*

mirar-3.OP-IND.1SG.A

‘lo miré’

b. *leli-e-n-ew*

mirar-INV-IND.1SG.P-OBL

‘me miró’

c. *leli-e-y-ew*

mirar-INV-IND. (3.P)-OBL.(3A)

'lo miró'

Como se ve en los ejemplos anteriores, en escenarios mixtos (interacción SAP-No SAP), se usa la construcción directa, de carácter no marcado, cuando el agente ocupa un lugar superior en la jerarquía de empatía. El marcador directo es $-\emptyset$. En el marco de esta construcción, el sufijo *-fi*, pronominal que marca un objeto primario de tercera persona de referente específico en el verbo, se utiliza para indexar en el verbo el paciente, en las construcciones transitivas (3a), o el receptor, en las ditransitivas, cuando este es una tercera persona definida (Golluscio 2010).

Por el contrario, cuando es el paciente/receptor quien ocupa el lugar más alto, se desencadena la construcción inversa. Los marcadores de inversión son dos: *-e*, utilizado en construcciones mixtas o no locales (3b) y *-mu*, utilizado en el caso de relaciones locales de 2DU/PL \rightarrow 1SG/DU/PL y mixtas, 3SG/PL \rightarrow 2DU/PL.⁸ Además, en el caso de que una construcción inversa marcada por el sufijo *-e* manifieste un agente de tercera persona, se agrega un marcador adicional *-(m)ew~-(m)eo*, al que glosamos como OBL(icuo), porque proponemos que se trata de la gramaticalización de la posposición *mew* (Golluscio 2010) e indexa justamente el hecho de que se ha alterado el orden prototípico en la jerarquía de persona (3c).⁹

Obsérvese tal contraste en el ejemplo (4), donde el hablante cuenta una interacción que tuvo con un grupo de ancianas, codificado, en este caso, a través de la tercera persona:

- | | |
|---|----------------------------------|
| (4) <i>kiñe=ina</i> | <i>kontesta-la-e-n-ew</i> |
| entonces.luego ¹⁰ | contestar-NEG-INV-IND.1SG.P-OBL |
| 'Entonces luego no me contestaron...' | |
| <i>feymew</i> | <i>dungu-we-ke-la-fi-ñ</i> |
| entonces | hablar-INC-HAB-NEG-3.P-IND.1SG.A |
| 'Entonces, no les hablé más.' (Golluscio 2006: 137) | |

Como se puede observar en el ejemplo anterior, el sufijo verbal de persona-número, que cumple la función de sujeto indexa el agente en la construcción directa y el paciente/receptor en la construcción inversa.

En el caso de escenarios no locales (dos terceras personas en interacción), se vuelve relevante la prominencia discursiva que distingue entre una tercera persona proximativa y obviativa: si se mantiene el mismo tópico, se usa la construcción directa; la construcción inversa se desencadena cuando se introduce un

nuevo tópico en el discurso que actúa sobre otra tercera persona (nuevo 3→3) –véase Golluscio (2010: 715)–. Véase este ejemplo clásico de Salas, extraído de un *epew* (relato de ficción) mapuche:

(5) a.	<i>feymew</i>	<i>chi</i>	<i>ngürü</i>	<i>feypi-ft-y</i>	<i>chi</i>
	entonces	DEF2	zorro	decir-3.P-IND.(3.A)	DEF2

kuse pangküll

anciana puma

‘Entonces, el zorro le dijo a la vieja puma...’

b.	<i>feymew</i>	<i>feypi-e-y-ew</i>	<i>chi</i>
	entonces	decir-INV-IND.(3.P)-OBL	DEF2

kuse pangküll

anciana puma

‘Entonces, le dijo la vieja puma (al zorro).’ (Salas, 1978: 118; citado en Grimes 1985)

Los *epew*, en general, presentan relaciones no locales entre los personajes y estos referentes típicamente ocupan la misma posición en la jerarquía de empatía (animales personificados, por ejemplo). Dada esa situación, la codificación de los argumentos se resuelve prototípicamente sobre bases discursivas –véase (5a, b)–. Por el contrario, cuando esta equivalencia no ocurre porque las entidades referidas ocupan lugares diferentes en la escala de empatía, su posición en tal escala se convierte en el rasgo clave en el momento de asignar las funciones sintácticas.

En ese sentido, en la literatura podemos citar contribuciones relevantes que han descrito las relaciones entre la dimensión semántica y sintáctica de la estructura argumental en términos de las relaciones existentes entre los (macro) papeles semánticos y las funciones sintácticas (Silverstein 1976; Dixon 1979). En mapudungun, en cambio, al resultar el lugar de los referentes en la jerarquía de empatía el factor que determina la selección proximativa/obviativa, será esta misma jerarquía semántica la que actúe en la codificación de los argumentos en esta lengua.

Por último, algunas reflexiones acerca de la relación entre empatía/animacidad y agentividad en mapudungun. Los únicos referentes que pueden manifestar un grado alto de agentividad y manifestar una intención para llevar a cabo una acción son los seres humanos y, en menor medida, los animales. La animacidad, asociada con esos referentes, parece ser especialmente relevante en mapudungun. Por ejemplo, aunque sería lógicamente esperable que el enunciado en (6a)

fuera correcto, nuestra consultante se mostró reacia a aceptarlo. De acuerdo con su conocimiento del mundo, “las piedras y los palos no andan volando por ahí golpeando a la gente” (Fresia Mellico, c. p.). En cambio, ella propuso (6b), con *kura* ‘piedra’ como un adjunto instrumental. Pero aceptó (6c) donde el paciente es un animal, no un ser humano:

- (6) a. *ñi mütrong-e-n-ew chi kura*
 3.POS golpear.sin.intención-INV-IND.1SG.P-OBL DEF2 piedra
 ‘La piedra me pegó.’ (Fresia Mellico, c. p.)
- b. *kewa-wü-n iñche kiñe kura mew*
 golpear-REFL-1SG yo INDF **piedra OBL**
 ‘Yo me golpeé con una piedra.’ (Fresia Mellico, c. p.)
- c. *chi kura mütrong-fi-y chi wilki*
 DEF2 piedra golpear.sin.intención-3.P-IND.(3.A) DEF2 zorzal
 ‘La piedra golpeó al zorzal.’ (Fresia Mellico, c. p.)

Es interesante notar que en (6a), la consultante cambió la raíz verbal *kewa-* ‘golpear’ por *mütrong-*, que significa ‘golpear sin intención’. Asimismo, es de subrayar en el ejemplo siguiente (7) que el sufijo *-fi* ‘marcador de objeto primario’, siempre asociado con la referencia específica, es decir, con un referente altamente individuado (Golluscio, Mellico, Mariano & Hasler 2016), desapareció en este caso, en el que el paciente es un referente inanimado.

- (7) *chi wilki pe-y kiñe kura*
 DEF2 zorzal ver-IND.(3) INDF piedra
 ‘El zorzal vio una piedra.’ (Fresia Mellico c. p.)

En la sección siguiente centraremos el análisis en el desencadenamiento de la construcción verbal directa o inversa en las interacciones no locales (3>3).

3. Análisis

Como adelantamos en la introducción, esta sección discute dos casos de codificación de argumentos y selección de voz directa o inversa en escenarios no locales (entre terceras personas), el primero en el nivel de la oración (3.1) y el segundo en el nivel de la combinación de cláusulas (3.2), más específicamente,

aquellas cláusulas complejas con completivas que dependen de verbos de cognición y percepción.

3.1. Cláusula simple: asignación de funciones sintácticas en escenarios no locales

En este nivel, la selección de la construcción directa o inversa está influida por la posición de los referentes de los argumentos en la jerarquía de empatía:¹¹ cuando la tercera persona agente exhibe una posición más alta en tal jerarquía, se desencadena una construcción directa, y cuando es la tercera persona paciente/receptor la que ocupa ese lugar, en general, se tiende a utilizar la construcción inversa. Obsérvese en el siguiente párrafo, extraído de una narración mapuche de carácter ficticio (*epew*) que trata de la relación entre un hombre y un perro, ambos protagonistas del relato y con un peso discursivo similar: cuando el perro es el agente, entonces se utiliza sistemáticamente la voz inversa y, en contraste, cuando el hombre es el agente, se utiliza sistemáticamente la voz directa.

(8) *ka tripa-tu-rke-e-y-ew ka*
 CONJ salir-RE-EVID-INV-IND.(3.P)-OBL CONJ
rüngkü-püra-tu-rke-e-y-ew
 saltar-subir-RE-EVID-INV-IND.(3.P)-OBL
 ‘Otra vez (el perro) le salió y le saltó encima (al hombre).’

feymew tu-rke-fi-y chi pichi trewa
 entonces agarrar-EVID-3.P-IND.(3.A) DEF2 pequeño perro
 ‘Entonces, agarró al perrito.’ (Salas 2006[1992]: 310)

Resulta interesante constatar que, como se puede observar en el ejemplo (9), esta distribución tiene lugar incluso en cláusulas en las que el perro asume la posición de objeto luego de haber sido sujeto, lo que descartaría que la resolución tenga que ver exclusivamente con el estatus topical de los referentes interactuantes.

(9) *müñal-tu-fi-lu lef-küle-n amu-tu-rke-yi ta chi*
 soltar-RE-3.P-ADVR1 correr-ESTAT-NR1 ir-RE-EVID-IND.(3) ta DEF2
pichi trewa_i
 pequeño perro
 ‘Cuando lo soltó (al perro), se fue corriendo el perrito.’

kisu *ina-nie-rke-fi-y_j* *feymew*
 solo seguir-PRPS-EVID-3.P-IND.(3.A) entonces

ina-nie-fi-lu
 seguir-PRPS-3.P-ADVR1

‘Entonces lo siguió (el hombre al perro). Cuando lo estaba siguiendo,

lef *ñam-nag-rume-rke-y_i*
 rápido perder-bajar-RPN-EVID-IND.(3)

pe-we-rume-tu-rke-la-fi-y_j
 ver-INC-RPN-RE-EVID-NEG1-3.P-IND.(3.A)

...de repente se perdió rápido (el perro). No lo volvió a ver más (el hombre al perro).’ (Salas 2006[1992]: 311)

Sin embargo, también es posible que una construcción con una tercera persona agente que se ubica más bajo en la jerarquía de empatía que una tercera paciente/receptor se codifique en voz directa: de ser este el caso, el cambio indicaría que el agente asume características intencionales/animadas que le permiten subir en la jerarquía en cuestión y orientaría la interpretación del oyente en ese sentido, lo que confirma la importancia de esta jerarquía no solo en la asignación de funciones sintácticas sino en el significado general de la construcción. Como se puede observar en (10), en primer lugar se utiliza la construcción inversa para marcar la interacción entre el Estado chileno, un referente abstracto y agente de la acción, y la gente de Chile, un referente animado y paciente de la acción: esto es, tiene lugar la situación prototípica. Ahora bien, luego el hablante enfatiza que el Estado argentino ayuda a la gente, lo que contrasta con el Estado chileno que no lo hace: este contraste se marca con la alternancia directa-inversa y, por tanto, cuando es el Estado argentino el agente, la construcción pasa a expresarse con una construcción directa, resaltando la agentividad de este referente, lo que tiene como consecuencia una inversión en la relación entre ambos referentes en el marco de la jerarquía de empatía.

(10) *tuntén* *tripa-n* *ko* *fente-n* *müle-y* *ta=ñi*
 cuánto salir-NR1 agua terminar-NR1 estar-IND.(3) ta=3.POS

kulli-nge-a-el
 pagar-PAS-FUT-NR2

‘Lo que sale el agua, eso es lo que hay que pagar.’

[*kellu-la-e-y-ew* *ta pu Estado ta pu che*]
 ayudar-NEG-INV-IND.(3.P)-OBL ta COL Estado ta COL gente
 ‘(En Chile) El Estado no ayuda a la gente.’

welu argentina nge-la-y fey-chi mongen
 pero Argentina ser-NEG-IND.(3) DEM-ADJR vida
 ‘Pero en Argentina no hay esa vida.’

[*fey-chi Estado kellu-fi-y ta kom pu che*]
 DEM-ADJR Estado ayudar-3.P-IND.(3.A) ta toda COL gente
 ‘Ese Estado (sí que) ayuda a toda la gente.’

Este tipo de cambios en las posiciones relativas de la jerarquía se manifiesta también respecto de las relaciones entre agente animal y paciente humano. En nuestro corpus, una de las pocas interacciones de este tipo que se construyen utilizando la voz directa se encuentra presente en el “*Nawel Ngütram* (‘Historia del Tigre’)”: en esta narrativa, la Abuela es perseguida por un *Chüpey Toro*¹² y es, precisamente, el *Nawel* ‘Tigre’ quien la ayuda, manifestando en ese proceso una serie de rasgos humanos e intencionales, como la posibilidad de comunicarse con la Abuela, guiarla y cuidarla. En el siguiente párrafo, resulta interesante que la Abuela tiene el estatus topical más alto, lo que daría lugar a una relación proximitativa, y además se encuentra en un lugar más alto en la jerarquía de empatía y, aun así, se utiliza la construcción directa, resaltando la intencionalidad y agentividad del Tigre en su relación con ella, indispensable para la adecuada comprensión de la historia.

(11) *pe-lu ñi ina-nge-n*¹³ *ti nawel inay*
 ver-ADVR 3.POS seguir-PAS-NR1 DEF1 tigre seguir-IND.(3)
 ‘Cuando el Tigre vio que era seguido, siguió.’

ta ti kushe amu-le-y amu-y
 ta DEF1 anciana ir-ESTAT-IND.(3) ir-IND.(3)
 ‘La Anciana estaba yendo. Fue.’

ye-fi-y ta kiñe awada mew feymew ta
 llevar-3.P-IND.(3.A) ta INDF aguada OBL entonces ta

puwü-l-fi-y

llegar.allá-CAUS-3.P-IND.(3.A)

‘(El Tigre) la llevó a una aguada, entonces la hizo llegar allá.’ (Golluscio, 2006: 179; consultante: Adolfo Meli)

En otras palabras, una elección marcada de construcción directa o inversa se utiliza para expresar situaciones donde la agentividad/intencionalidad de los referentes interactuantes también resulta marcada. Comparemos (12)-(13) y (14)-(15) a continuación, obtenidos a través de sesiones de elicitación:

(12) *Juan ünatu-e-y-ew chi trewa*

Juan morder-INV-IND.(3.P)-OBL DEF2 perro

‘El perro mordió a Juan.’ (“Sin que Juan le causara daño, el perro lo mordió”; Héctor Mariano, c. p.)

(13) *chi trewa ünatu-fi-y Juan*

DEF2 perro morder-3.P-IND.(3.A) Juan

‘El perro mordió a Juan’ (“Juan le pisó la pata y el perro lo muerde”, la mordida es una reacción agentiva causada por un hecho externo; Héctor Mariano, c. p.)

(14) *chi kawellu ye-tu-fi-y ñi ruka mew*

DEF2 caballo llevar-RE-3.P-IND.(3.A) 3.POS casa OBL

‘El caballo lo llevó a su casa.’ (“El hombre está perdido o inconsciente y el caballo toma el control de la situación”; Héctor Mariano, c. p.)

(15) *ye-tu-e-y-ew chi kawellu ñi ruka mew*

llevar-RE-INV-IND.(3.P)-OBL DEF2 caballo 3.POS casa OBL

‘El caballo lo llevó a su casa.’ (“Por ejemplo, el hombre fue baleado y no puede caminar pero puede tomar las riendas y manejar al caballo”, Héctor Mariano, c. p.)

Este tipo de enriquecimiento pragmático también se puede ver en alternancias en las que el agente es inanimado y el paciente es animado, como ocurre en (16) y (17), ejemplos obtenidos a través de elicitación con hablantes de mapudungun. Mientras en (16) el río está personificado (se lleva a la participante paciente como si tuviera la fuerza o la intención de un ser humano) y se produce una alteración en la jerarquía de empatía que desencadena, entonces, una construcción

directa –compárese con (6) arriba–, (17) expresa la situación regular, en la que el río ocupa una posición más baja que el ser humano en dicha jerarquía, relación que se refleja en la construcción inversa:

(16) *chi lewfü ye-fi-y Juana*
 DEF2 río llevar-3.P-IND.(3.A) Juana
 ‘El río se llevó a Juana.’ (Fresia Mellico, c. p.)

(17) *Juana ye-e-y-ew chi lewfü*
 Juana llevar-INV-IND.(3.P)-OBL DEF2 río
 ‘Juana fue llevada por el río.’ (Fresia Mellico c. p.)

En suma, en estas situaciones la atribución de causa o intención en referentes que ocupan un lugar bajo en la jerarquía de empatía enfatiza la agentividad de dichos referentes. Consecuentemente, la ubicación esperada de tales referentes en la jerarquía de empatía cambia.

En el próximo apartado presentaremos varios casos de construcciones de ascenso en combinaciones de cláusulas y analizaremos la relevancia de las jerarquías referenciales en la codificación de los argumentos que participan en tales construcciones.

3.2. Cláusulas complejas: construcciones de ascenso con cláusulas de complemento

Con respecto al dominio de la combinación de cláusulas, la prevalencia de la jerarquía de empatía sobre los roles temáticos y las funciones sintácticas se ve reflejada también en lo que se conoce en la bibliografía como *construcción de ascenso* en el caso de las cláusulas de complemento dependientes de verbos de cognición y percepción. En dichas construcciones, un argumento de la cláusula dependiente se codifica en la cláusula principal, sin pertenecer a la estructura argumental del verbo principal.¹⁴ Obsérvese el siguiente ejemplo en mapudungun:

(18) *kom che kim-a-f-e-n_i-ew [ta=ñi_i*
 toda gente saber-FUT-IR-INV-IND.1SG.P-OBL ta=POS.1SG

ketro-le-n ta-ñi_i longko]
 obtuso-ESTAT-NR1 ta-1SG.POS cabeza
 ‘(Lit.) Toda la gente me tendrían sabido mi estar sin cabeza.’ (Salas 2006[1992]: 267)

En el ejemplo anterior, el experimentante de la cláusula dependiente se codifica tanto en esta cláusula como en la principal, encabezada por el verbo de cognición *kim-* ‘saber’, aun cuando no pertenece a la estructura argumental de este verbo.

En estos casos, el argumento que asciende siempre es el que ocupa un lugar más alto en la jerarquía de empatía. Veamos a continuación los siguientes ejemplos con verbos de cognición recogidos en el campo, que confirman esta afirmación.

- (19) a. *Juan kim-e-n-ew* [ta=ñi *kewa-fi-el*
 Juan saber-INV-IND.1SG.P-OBL ta=POS.1SG golpear-3.P-NR2

Pedro]

Pedro

‘Juan sabe que yo golpeé a Pedro.’ (Héctor Mariano, c. p.)

- b. *Juan kim-e-n-ew* [ta=ñi
 Juan saber-INV-IND.1SG.P-OBL ta=POS.1SG

kewa-e-t-ew Pedro]

golpear-INV-NR3-OBL Pedro

‘Juan sabe que Pedro me golpeó.’ (Héctor Mariano, c. p.)

- c. *Juan kim-i* [ta=ñi *kewa-e-t-ew Pedro]*
 Juan saber-IND.[3] ta=1SG.POS golpear-INV-NR3-OBL Pedro

‘Juan sabe que Pedro me golpeó.’ (Héctor Mariano, c. p.)

Los ejemplos precedentes permiten constatar varios fenómenos, que describimos a continuación. Si el argumento que asciende se encuentra más alto en la jerarquía de empatía que el argumento de la cláusula principal, es el ascendido el que toma la posición de sujeto, independientemente de su papel temático en la dependiente, y codetermina la elección de construcción directa o inversa. Entonces, por ejemplo, en (19a), donde la cláusula dependiente manifiesta construcción directa, el agente de esta cláusula que tiene la posición más alta en la jerarquía referencial nombrada (1SG) asciende a la cláusula matriz (a) desencadenando una construcción inversa al entrar en relación con el experimentante de 3SG de la cláusula principal y (b) asumiendo a la vez el papel de paciente y la función de

sujeto. En contraste, en (19b), donde la cláusula dependiente exhibe marcación inversa, es el paciente quien porta la posición más alta en esas jerarquías (1SG) y es, por tanto, el que asciende a la cláusula principal, donde (a) desencadena una construcción inversa y (b) asume el papel de paciente y la función de sujeto, como en (19a). Resulta claro, entonces, que la existencia de una construcción directa o inversa en la cláusula dependiente y el rol temático del argumento ascendido en dicha cláusula no cumplen ninguna función en este proceso.

Es de destacar, asimismo, que, por un lado, en ambos casos la codificación del argumento como sujeto en la construcción inversa en la cláusula principal depende de la evaluación que haga el hablante de la relación entre los argumentos en términos de la de jerarquía de empatía considerada en este trabajo. Por otro lado, esta construcción de ascenso no es obligatoria con los verbos de cognición y percepción. Como confirmó nuestra consultante en el campo, la construcción registrada en el ejemplo (19c) más arriba es también posible, y aun más frecuente en algunas regiones.

Hasler (2017) sugiere que el uso de la construcción de ascenso manifiesta un valor evidencial, en contraste con la construcción sin ascenso, no marcada: el argumento que asciende se interpreta como la fuente de información de la que dispone el experimentante del verbo de cognición o percepción¹⁵ para sostener esta relación epistémica con el evento expresado por la cláusula dependiente. Entonces, en una oración como (18) más arriba, la fuente de conocimiento de la gente sería, por ejemplo, la observación empírica del “andar sin cabeza” del referente del argumento ascendido, lo que contrasta con una oración como (19c), también con el mismo verbo de cognición pero sin construcción de ascenso. En ese ejemplo, no se indica nada con respecto a la manera en que Juan, el experimentante del verbo *kim-* ‘saber’, accedió al conocimiento del evento expresado en la cláusula dependiente.

Un efecto metapragmático semejante se puede interpretar entre las siguientes emisiones (20a-b), ejemplos espontáneos de la consultante para mostrar la no obligatoriedad del proceso. El ascenso del argumento de 1SG a la principal podría indexar la intención de la hablante de enfatizar su intervención personal en la acción en favor del hijo de su amiga.

(20) a.	<i>silbia</i>	<i>dew</i>	<i>kim-e-n-ew</i>	<i>[ta=ñi</i>
	Silvia	ya	saber-INV-IND.1SG.P-OBL	ta-POS.1SG
	<i>elu-fi-el</i>	<i>iyael</i>	<i>ta=ñi</i>	<i>püñeñ]</i>
	dar-3.P-NR2	comida	ta=POS.3	hijo
	‘Silvia ya sabe que le di comida a su hijo.’ (Fresia Mellico, c. p.)			

- b. *silbia dew kim-i [ta=ñi elu-fi-el yael*
 Silvia ya saber-IND.(3) ta=POS.1SG dar-3.P-NR2 comida
ta=ñi püñeñ]
 ta=POS.3 hijo
 ‘Silvia ya sabe que le di comida a su hijo.’ (Fresia Mellico, c. p.)

Los siguientes enunciados con verbos de percepción recogidos en el campo confirman el fenómeno descrito más arriba respecto de las cláusulas dependientes de verbos de cognición.

- (21) a. *pe-e-n-ew [ta=ñi elu-fi-el yael*
 ver-INV-IND.1SG.P-OBL ta=POS.1SG dar-3.P-NR2 comida
chi narki]
 DEF2 gato
 ‘Me vio que le daba de comer al gato.’ (Fresia Mellico c. p.)

- b. *Juan pe-e-n-ew [ta=ñi kewa-e-t-ew*
 Juan ver-INV-IND.1SG.P-OBL ta=POS.1SG pegar-INV-NR3-OBL
Pedro]
 Pedro
 ‘Juan vio que Pedro me pegó.’ (Fresia Mellico c. p.)

- (22) a. *Pedro allkü-y [chi trewa ñi,*
 Pedro escuchar-IND.(3) DEF2 perro POS.3
wangkü-l-e-t-ew Juan,]
 ladrar-APL-INV-NR3-OBL Juan
 ‘Pedro escuchó que el perro ladraba a Juan/ Pedro oyó al perro ladrando a Juan.’

- b. *Pedro allkü-e-n-ew [ñi wirar-el-fi-el*
 Pedro escuchar-INV-1SG.P-OBL POS.1SG gritar-APL-3.P-NR2

chi trewa]

DEF2 perro

‘Pedro escuchó que yo gritaba al perro.’/‘Pedro me escuchó gritar al perro.’ (Fresia Mellico, c. p.)

- (23) a. *Pedro lluwa-e-n-ew [ta=ñi ngilla-me-fi-el*
 Pedro notar-INV-IND.1SG.P-OBL ta=POS.1SG comprar-DIR-3.P-NR2

chi kofke

DEF2 pan

‘Pedro notó que fui a comprar el pan.’

- b. *lluwa-pe-n [ta=mi ngilla-me-fi-el chi*
 notar-PROX-IND.1SG ta=POS.2SG comprar-DIR-3.P-NR2 DEF2

kofke]

pan

‘Noté que vos fuiste a comprar el pan.’

- c. *lluwa-e-y-mi=mew [ta=mi ngilla-me-fi-el*
 notar-INV-IND-2SG.P-OBL ta=POS.2SG comprar-DIR-3.P-NR2

chi kofke]

DEF2 pan

‘Notó que vos fuiste a comprar el pan.’

En suma,¹⁶ si hay una cláusula de complemento que depende de un verbo de cognición o percepción, el sujeto de dicha cláusula puede ser codificado en la cláusula principal y se convierte en paciente del verbo principal. Una vez que el componente codificado se convierte en argumento del verbo principal, este codetermina la selección de la construcción directa o inversa para ese verbo de acuerdo con las reglas del mapudungun para tal selección. Este fenómeno demuestra la relevancia de la jerarquía de empatía en la selección de marcación directa e inversa y, por tanto, en la codificación de argumentos en mapudungun: incluso

un argumento que no forma parte de la estructura argumental de la cláusula principal puede codeterminar la selección directa-inversa y ocupar la posición de sujeto si es que se encuentra más arriba en esta jerarquía referencial que los demás de la cláusula.

4. Conclusiones

En síntesis, el análisis expuesto más arriba permite proponer las siguientes conclusiones. En interacciones locales o mixtas, la selección de la marcación directa o inversa depende del lugar del participante en el ranking de participantes del acto de habla (SAP), que forma parte de la jerarquía de empatía. Asimismo, en interacciones no locales, también prevalece el lugar relativo de los referentes en la jerarquía de empatía. Eso no significa que no sea posible una construcción directa con un agente ubicado más bajo que el paciente en la jerarquía de empatía. Cuando esto ocurre, se produce un enriquecimiento pragmático a partir del cual el agente asume rasgos propios de entidades más altas en dicha jerarquía. Ahora bien, cuando ambos referentes ocupan el mismo lugar en la jerarquía de empatía, se activa la prominencia discursiva, asociada con la distinción proximativa/obviativa. En síntesis, en la selección de la construcción directa o inversa desempeñan un rol relevante tanto la distinción proximativa vs. obviativa en las terceras personas como el estatus inherente de cada participante en el ranking de participantes del acto de habla, ambos fenómenos expresados en la jerarquía de empatía. De este modo, dicha jerarquía referencial resulta clave en la codificación de los argumentos de esta lengua.

La relevancia de esta jerarquía va más allá de la cláusula simple, ya que también resulta significativa en las construcciones de ascenso que tienen lugar en cláusulas complejas con completivas con verbos de cognición o percepción. Es el argumento de la cláusula dependiente que ocupa un lugar más alto en la jerarquía de empatía el que puede ser codificado también en la cláusula principal y, si esto se verifica, codetermina la elección de marcación directa o inversa de la construcción y puede, por tanto, ocupar la posición de sujeto.

En suma, la investigación provee nueva evidencia que confirma la hipótesis anticipada en Golluscio (2010) acerca de la prevalencia de los rasgos semántico-pragmáticos de los referentes sobre los papeles temáticos a la hora de determinar las funciones sintácticas de los argumentos. Los resultados de esta investigación complementan estudios anteriores sobre la manera en que funciona el sistema de alineamiento inverso en mapudungun y, además, contribuyen desde el mapudungun a la discusión actual sobre el rol de las jerarquías referenciales en relación con la sintaxis en lenguas de América del Sur.

Abreviaturas

1 primera persona; 2 segunda persona; 3 tercera persona; (3) tercera persona cero; A agente; APL aplicativo; ADJR adjetivizador; ADVR adverbializador; CAUS causativo; COL colectivizador; CONJ conjunción; DEF1 definido1 (*ti*); DEF2 definido2 (*chi*); DEM demostrativo; DIR direccional; DIST distributivo; EVID evidencial; ESTAT estativo; F femenino; FUT futuro; HAB habitual; INC incoativo; IND indicativo; INDEF indefinido; INV inverso; IR marcador de ruptura de implicatura (Golluscio 2000a); NEG negativo; NR1 nominalizador1 (*-n*); NR2 nominalizador2 (*-el*); NR3 nominalizador3 (*-t*); OBL oblicuo; P paciente; PAS pasiva; PL plural; POS posesivo; PROX proximidad; PRPS progresivo persistente (Smeets 2008); RE reversivo; REFL reflexivo; RPN marcador de repentino; SAP participantes del acto de habla (decidimos conservar la sigla del inglés); SG singular.

Notas

- ¹ Versiones preliminares de conceptos expresados en este artículo fueron presentadas en el XV Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística, Bahía Blanca, 11 al 14 de mayo de 2016, y en el Encuentro Anual de la *Society for the Study of the Indigenous Languages of the Americas / Linguistic Society of America*, Austin, Texas, 5 al 8 de enero de 2017. Agradecemos a Bernard Comrie, Christian Lehmann, un lector anónimo y los evaluadores anónimos por sus valiosos comentarios y sugerencias. Vaya nuestro profundo reconocimiento a nuestros consultantes Héctor Mariano, Adolfo Meli y Fresia Mellico, sin cuya sabiduría y rica intuición lingüística esta investigación no hubiera sido posible. Los errores que queden son de nuestra entera responsabilidad.
- ² El corpus del presente trabajo reúne ejemplos de la variedad central del mapudungun, especialmente moluche (Salas 2006), hablada a ambos lados de la Cordillera. Los ejemplos recogidos en Chile provienen de hablantes de las zonas de Chol Chol y Galvarino. En cuanto a aquellos documentados en Argentina, el consultante principal es originario de Cushamen, Chubut, pero su familia de origen, que llegó allí en las últimas décadas del siglo XIX posiblemente desde el sur de la Provincia de Buenos Aires, era de origen borogano, en Chile, también zona moluche (Adolfo Meli, comunicación personal). Se han documentado y estudiado diferencias en el sistema de referencia personal con inversión en la variedad huilliche, las que por razones de espacio no son consideradas en el presente artículo. Para mayores detalles sobre este tema, véase, por ejemplo, Díaz Fernández (2003).
- ³ Las traducciones de las citas son propias.
- ⁴ La jerarquía de empatía es también una jerarquía de animacidad: cuanto más alta esté una entidad en la jerarquía de empatía, más alta estará en la jerarquía de animacidad. La decisión entre las categorías de empatía y animacidad tiene que ver con la perspec-

tiva del analista. La empatía pone el foco en el sentimiento o percepción del hablante respecto del referente en relación con él mismo, mientras que la animacidad se centra en la condición viva o sensible del referente.

- ⁵ Agradecemos las sugerencias de un lector anónimo y de Christian Lehmann de proponer una definición unificada de las distinciones referenciales en mapudungun bajo la jerarquía de empatía.
- ⁶ Sobre este punto, véanse en Payne (1993) los conceptos de *topicalidad inherente* y *discursiva*. Véase también Gildea (1994).
- ⁷ Estos ejemplos y otros con el mismo verbo, así como un tratamiento completo del tema, aparecen en Salas (2006: 110 y ss.).
- ⁸ Véanse ejemplos de todo el paradigma y un análisis detallado de este tema en Zúñiga (2006: 211-244). Nótese la desviación del sistema en escenarios locales (interacción entre participantes del acto de habla, SAP): el sufijo *-e* (cuya función básica es ser marcador inverso – aparece como marcador de relación directa entre A y P en el caso de 1→2 personas, como se ve en el siguiente ejemplo, *leli-e-i-yu* [mirar-E-IND-1DU] ‘te miré’ (Salas 2006: 120).
- ⁹ Sobre el oblicuo como marcador inverso en el tewa de Arizona, una lengua tanoana, véase Klaiman (1992). Agradecemos a Roberto Zavala por llamar nuestra atención sobre este fenómeno en lenguas tanoanas, similar al uso del *-(m)ew* en mapudungun.
- ¹⁰ *Kiñe ina*: “Expresión que se emplea solamente en un arranque de ira, al indicar una resolución que se quiere ejecutar inmediatamente” (Augusta 1966: 70).
- ¹¹ La relación entre animacidad e inverso es objeto de análisis también en otras lenguas sudamericanas (véase Haude 2014, sobre el movima).
- ¹² “El *Chüpey Toro* es un animal mitológico salvaje que aparece en muchas narrativas mapuches tradicionales (Augusta 1934; Golbert de Goodbar 1975). ‘Es un animal peligroso que viene del norte y ataca y mata a la gente’ (Adolfo Meli comunicación personal).” (Golluscio 2006: 247). Sobre este relato, véase también Golluscio (2000b).
- ¹³ Es interesante notar que la deagentivización de la Abuela se logra también por la voz pasiva en el primer verbo (*inangen* ‘ser seguido’), que bloquea la manifestación abierta del Agente del verbo de movimiento –que es la Abuela– y el uso del causativo en el último verbo, donde la Abuela cumple el papel de causado.
- ¹⁴ La construcción de *ascenso* ha sido definida por Polinsky y Postdam (2006) como una dependencia interclausal entre dos posiciones argumentales en la que el argumento más alto no juega un rol en la predicación de su cláusula. Véase también *codificación en la matriz* en Van Valin (2005), desde otra teoría.
- ¹⁵ Hasler (2017) incluye también el tratamiento de los verbos de actitud proposicional, no considerados en este artículo.
- ¹⁶ Agradecemos a Christian Lehmann sus comentarios en este punto.

Referencias

- Arnold, J. 1996. "The inverse system in Mapudungun and other languages", en: *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 34. 9-48.
- Augusta, F. J. de. 1934[1910]. *Lecturas araucanas*. Padre Las Casas: San Francisco.
- _____. 1966 [1916]. *Diccionario Araucano-Español Español-Araucano. Tomo Primero. Araucano-Español*. Padre de las Casas: San Francisco.
- Baker, M., R. Aranovich & L. Golluscio. 2005. "Two types of syntactic noun incorporation: noun incorporation in Mapudungun and its typological implications", en: *Language* 81. 138-176.
- Baker, M. & C. Fasola. 2009. "Mapudungun", en: Lieber, R. & P. Stekauer (eds.) *The Oxford Handbook of Compounding*, 594-608. Oxford: Oxford University Press.
- Catrileo, M. 2010. *La lengua mapuche en el siglo XXI*. Valdivia: Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Austral de Chile.
- Comrie, B. 1979. "Definite and animate direct objects: A natural class", en: *Lingüística Silesiana* 3. 13-21.
- _____. 1989[1981]. *Language universals and linguistic typology: Syntax and morphology*. Oxford: Blackwell.
- Croft, W. 1990. *Typology and universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Díaz-Fernández, A. 2003. "Contribuciones al estudio del sistema inverso en el mapuzungun de Chubut, Argentina", en: *UniverSOS* 3. 55-72.
- Dixon, R. M. 1979. "Ergativity", en: *Language* 55. 59-138.
- Gildea, S. 1994. "Semantic and pragmatic inverse: 'Inverse alignment' and 'inverse voice' in Carib of Surinam", en: Givón, T. (ed.) *Voice and Inversion, Typological Studies in Language* 28, 187-230. Amsterdam & Filadelfia: John Benjamins.
- Golbert de Goodbar, P. 1975. *Epu peñiwen (Los dos hermanos)*. Buenos Aires: Centro de Investigaciones en Ciencias de la Educación.
- Golluscio, L. 2000a. "Rupturing implicature in the Mapudungun verbal system: The suffix *-fi*", en: *Journal of Pragmatics* 32(2). 239-263.
- _____. 2000b. "From the 'Nawel Ngitram' to the 'Story of the Tiger': Issues in the translation of the Mapuche verbal art", en: Sammons, K. & J. Sherzer (eds.) *Translating Native Latin American Verbal Art: Ethnopoetics and Ethnography of Speaking. Smithsonian Series of Studies in Native American Literatures*, 272-293. Washington: Smithsonian Institution Press.
- _____. 2006. *El Pueblo Mapuche. Poéticas de pertenencia y devenir*. Buenos Aires: BIBLOS.
- _____. 2007. "Morphological causatives and split intransitivity in Mapudungun", en: *International Journal of American Linguistics* 73(2). 209-238.
- _____. 2010. "Ditransitives in Mapudungun", en: Malchukov, A., M. Haspelmath & B. Comrie (eds.) *Studies in Ditransitive Constructions. A Comparative Handbook*, 711-756. Berlín: De Gruyter Mouton.
- Golluscio, L. & F. Hasler. 2017. "Referential hierarchies on argument coding in Mapudungun (South America)". presentado en: The Society for the Studies of the Indigenous

- Languages of the Americas (SSILA)/Linguistic Society of America Annual Meeting. Austin.
- Golluscio, L., F. Hasler & W. de Reuse. 2014. "El papel de la nominalización en la identificación de áreas lingüísticas en Sudamérica", presentado en: *Workshop Nominalización en las lenguas de América*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- _____. 2015. "Relative clause syntax in the Gran Chaco and the Andes: overlapping typologies", presentado en: *Diversity Linguistics: Retrospect and Prospect*. Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology, Leipzig, Alemania.
- Golluscio, L., F. Mellico, H. Mariano & F. Hasler. 2016. "Aspectos de la referencialidad en mapudungun: una aproximación desde la individuación", presentado en: *VI Congreso Internacional de Lenguas y Literaturas Indoamericanas y XVII Jornadas de Lengua y Literatura Mapuche*. Temuco: Universidad de La Frontera.
- Grimes, J. 1985. "Topic inflection in Mapudungun verbs", en: *International Journal of American Linguistics* 51(2). 141-163.
- Hasler, F. 2017. *Relaciones interclausales en mapudungun*. Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Haspelmath, M. 2005. "Argument marking in ditransitive alignment types", en: *Linguistic discovery* 3(1). 1-21.
- _____. 2007. "Ditransitive alignment splits and inverse alignment", en: *Functions of Language* 14(1). 79-102.
- Haude, K. 2014. "Animacy and Inverse in Movima: A Corpus Study", en: *Anthropological Linguistics*, 56(3-4). 294-314.
- Haude, K. & A. Witzlack-Makarevich. 2016. "Referential hierarchies and alignment: An overview", en: *Linguistics* 54(3). 433-441.
- Klaiman, M. H. 1992. "Inverse languages", en: *Lingua* 88(3-4). 227-261.
- Kuno, S. 1976. "Subject, theme, and the speaker's empathy: A re-examination of relativization phenomena", en: Charles N. Li (ed.) *Subject and topic*, 417-444. Nueva York: Academic Press.
- Kuno, S. & E. Kaburaki. 1977. "Empathy and Syntax", en *Linguistic Inquiry* 8(4). 627-672.
- Lehmann, Ch. 2006. "Participant roles, thematic roles and syntactic relations", en: Tsunoda, T. & T. Kageyama (eds.) *Voice and grammatical relations. Festschrift for Masayoshi Shibatani*, (Typological Studies in Language, 65), 167-190. Amsterdam & Filadelfia: John Benjamins.
- _____. "Reference" (m. i.).
- Payne, D. 1993. "The Tupi-Guarani inverse", en: Fox, B. y P. Hopper (eds.) *Voice: Form and Function, Typological Studies in Language* 27, 313-340. Amsterdam & Filadelfia: John Benjamins.
- Polinsky, M. y E. Potsdam. 2006. "Expanding the scope of control and raising", en: *Syntax* 9(2). 171-192.
- Salas, A. 1978. "Terminaciones y transiciones en el verbo mapuche. Crítica y bases para una nueva interpretación", en: *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 16. 167-179.

- _____. 1979. “*Semantic Ramifications of the Category of Person in the Mapuche Verb*”. Tesis doctoral, State University of New York, Búfalo.
- _____. 2006[1992]. *El mapuche o araucano: fonología, gramática y antología de cuentos*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos.
- Silverstein, M. 1976. “Hierarchy of features and ergativity”, en: Dixon, R. M. W. (ed.) *Grammatical Categories in Australian Languages*, 112-171. Canberra: Australian Institute of Aboriginal Studies.
- Smeets, I. 2008[1989]. *A grammar of Mapuche*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Van Valin Jr., R. 2005. *Exploring the syntax-semantics interface*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Zúñiga, F. 2006. *Deixis and Alignment: Inverse Systems in Indigenous Languages of the Americas. Typological Studies in Language 70*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- _____. 2011. “Valency classes in Mapudungun”, en: *Conference on Valency Classes in the World’s Languages*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology.

